

Irán:

*un pueblo,
una potencia*

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
○ Metodología	3
○ Hipótesis	5
○ Introducción	7
○ ¿Por qué Irán?	9
○ Características: tradición, chiísmo y nacionalismo	12
○ El Imperio Persa: esplendor y decadencia	16
○ El siglo XX	26
• Los Palhevi	30
• Mossadegh, el gran líder iraní	36
• El regreso de los Palhevi	42
○ La República Islámica de Irán	49
• El ascenso de Jomeini	56
- La guerra contra Irak	61
• Después de Jomeini	65
○ Mahmud Ahmadineyad	73
• El régimen hoy	82
○ Las relaciones con Estados Unidos. El desafío nuclear	88
• La amenaza nuclear	93
○ La sociedad iraní hoy	99
• La mujer en el Irán islámico	102
- Shirin Ebadi	106
• Los jóvenes	109
• ¿Un paso atrás?	110
○ Conclusiones	113
○ Bibliografía	115

“-Recuerde usted –me dice mientras desenrolla una más de sus alfombras (que sabe no voy a comprar pero disfrutaré viéndola)- que lo que permitió a los persas seguir siendo persas durante dos mil quinientos años, lo que ha permitido que sigamos siendo nosotros mismos a pesar de tantas guerras, invasiones y ocupaciones, no ha sido nuestra fuerza material sino espiritual, nuestra poesía y no la técnica, nuestra religión y no las fábricas. ¿Qué le hemos dado al mundo nosotros? Le hemos dado la poesía, la miniatura y la alfombra. Ya ve usted, desde un punto de vista productivo, todas ellas son cosas inútiles. Pero justamente por medio de ellas nos expresamos a nosotros mismos. Nosotros hemos dado al mundo esa inutilidad tan maravillosa, tan irrepetible. Lo que le hemos dado no sirve para facilitarle la vida a nadie sino para adornársela, si es que, claro está, tiene sentido semejante distingo. Porque una alfombra, por ejemplo, es algo vital para nosotros. Desenrolla usted una alfombra en un desierto quemado, espantoso, se echa sobre ella y le parece estar tumbado en el más verde de los prados. Sí, nuestras alfombras recuerdan prados floridos. Usted ve las flores, ve un jardín, un pequeño estanque y una fuente. Unos pavos reales se pasean por entre los arbustos. Y debe saber que una buena alfombra es una cosa muy duradera, una buena alfombra conservará su color durante siglos. De modo que, viviendo en el desierto desnudo y monótono, vive usted como en un jardín que es eterno, que no pierde ni el color ni la frescura. Y además, uno se puede imaginar que este jardín despide aromas, uno puede oír el murmullo de su arroyo y el canto de los pájaros. Y entonces usted se siente bien, se siente elegido, se encuentra usted cerca del cielo, es usted un poeta”

Ryszard Kapuscinski
(*El sha o la desmesura del poder*)

INTRODUCCIÓN

Entre alfombras persas hechas a mano, entre el jardín florido que reviven, entre un aroma de antaño, en su tienda del barrio madrileño de Salamanca, hablaba Hamid de Irán. Del Irán que tuvo que abandonar hace 25 años porque Jomeini no cumplió con su palabra. Él, un fedaiyín, y su amigo Mick, también presente, habían participado en la lucha armada contra el sha; luego fueron protagonistas de la revolución de 1979 que, a pesar de su triunfo, no pudieron disfrutar. Su discurso, lúcido, sereno y emotivo transmite a la perfección la identidad de un país, Irán, distinto a cualquier otro. “Tiene una larga historia, no ha sido recién creado como los países del alrededor y no ha sido colonia; eso da un carácter diferente. Además es diferente culturalmente a un país árabe, no sólo en la lengua, sino también en la forma de vivir. Tiene una población muy culta y cuenta con recursos económicos. Siempre ha sido un puente entre Oriente y Occidente, una tierra de paso. Es un país vital”¹.

Todo esto es Irán. Esto, y otras muchas cosas. “Hace casi 24 años que salí de Irán y desde entonces he regresado en dos ocasiones; cuando he vuelto he visto un infierno muy grande e Irán no es eso”², dice Mick Vaziri con dolor en sus ojos. Irán tampoco es lo que dicen los periódicos. Irán no es Ahmadineyad, figura omnipresente en la prensa de todo el mundo. Irán es un país de gente encantadora, alegre y acogedora, además de culta. Irán es una teocracia en el ojo del huracán de la política internacional, pero también es la sociedad más diversa y tolerante de Oriente Medio. “Irán es la caña”, interrumpe la hija pequeña del kurdo Amiri Lorestani³.

Seguro que es así, pero el actual régimen ha marcado la historia de este pueblo en el último cuarto de siglo. “Han pasado 28 años y se puede decir que no ha respondido a todas las necesidades de la sociedad iraní, los motivos por los que la gente se levantó contra el sha -no había libertades políticas, no había libertad de expresión, había problemas económicos, había una diferencia social muy fuerte y tampoco teníamos un buen sistema de educación, sanidad...- siguen estando presentes. La República Islámica no ha podido responder ninguna de estas necesidades”, reflexiona

¹ Entrevista de la autora a Hamid Hosseini.

² Entrevista de la autora a Mick Vaziri.

³ Entrevista de la autora a Amiri Lorestani y su familia.

Hamid Hosseini⁴. “El Irán actual no es el que se ve en la televisión o la prensa. Si hacen un referéndum de todos los países musulmanes para saber quien quiere un régimen musulmán, casi con toda seguridad el único sitio donde no ganan los islamistas es en Irán, ya lo han experimentado y saben que no puede resolver sus problemas. Por ejemplo, el tema de la energía nuclear no es su problema, en absoluto. El problema del pueblo iraní actual es su economía, es una sociedad más justa, quiere la paz y quiere un Estado de derecho”, finaliza⁵. La grabadora se para. Unos versos son un buen final para una interesante conversación. Su lectura acompaña en la salida de este rincón persa en el centro de Madrid.

“Yo soy Bamdad
ciudadano de estatura y de inteligencia medias.
Mis antepasados se engarzan en un eslabón
con los exiliados de Kabul.
Mi nombre es árabe
el nombre de mi tribu es turco
mi apodo es persa.
El nombre de mi tribu es vergüenza de la historia (...)”⁶

⁴ Entrevista de la autora a Hamid Hosseini.

⁵ Entrevista de la autora a Hamid Hosseini.

⁶ SHAMLU, Ahmad: *Aurora*, Papeles de invierno, Madrid, 1995, pp. 13-14.

¿POR QUÉ IRÁN?

Existen tres factores claves que condicionan la reciente historia iraní: su dimensión geoestratégica, la existencia del petróleo y el chiísmo.

Su posición geográfica es mucho más que eso; es, además, estratégica. Ha suscitado siempre muchas ambiciones. Es privilegiada. Se han sucedido, desde la Antigüedad, numerosos imperios y múltiples invasores que no han podido modelar a Irán. Ha sido lugar de paso y de contacto⁷. Un país con personalidad propia. “Ha sido históricamente, no sólo zona de tráfico comercial entre Oriente y Occidente, encrucijada cultural entre el mundo hindú, árabe y europeo, sino importante ruta para la expansión británica en Oriente; y en su dimensión transversal, zona imprescindible para la salida de Rusia al Golfo Pérsico”, explica la profesora María Jesús Merinero⁸. Irán posee un litoral considerablemente largo en la orilla norte del mar Arábigo y domina en exclusiva todo el flanco oriental del golfo Pérsico. Tiene extensas fronteras con Irak, Turquía, Afganistán y Pakistán. También limita con algunas repúblicas residuales de la antigua Unión Soviética. Es uno de los países ribereños del mar Caspio, y comparte fronteras con la región de las repúblicas de Asia central. Además, durante el siglo XX, “Irán ha vivido entre Occidente y el Tercer Mundo, en unas coordenadas occidentales y asiáticas, pero también musulmanas y marxistas”, continúa Merinero⁹.

Hoy su valor estratégico se ha reforzado al convertirse en unos de los más importantes productores de petróleo y gas¹⁰ del mundo. Su apuesta por el desarrollo de

⁷ Las cosas han cambiado, pero la esencia sigue siendo la misma. Las rutas terrestres y comerciales fueron de gran importancia para Persia; por ellas pasaron el jaspero y la seda, el oro y las perlas, los esclavos y las especias. Y, como todos los caminos, constituyeron un vehículo ideológico y cultural capaz de transmitir valores. Estas rutas, hoy, se han actualizado como rutas de petróleo, gas y estupefacientes. “Las rutas terrestres, a través de Irán, constituyen en la actualidad el principal canal de exportación de los derivados de opio que transitan por Pakistán y Afganistán”, en MERINERO MARTÍN, María Jesús: *Irán. Un desorden prometedor*, Catarata, Madrid, 2001, p., 19.

⁸ *Ibíd.* p., 18. Al referirnos a este golfo con el apellido de Pérsico ya estamos estableciendo, aunque sea de forma indirecta, la importancia de Irán (la antigua Persia) en la región; las cosas cambiarían si se le llamara golfo Arábigo, como pretende que sea Arabia Saudí.

⁹ *Ibíd.*, p. 18

¹⁰ “Si el petróleo es una fuente económica muy importante para Irán, también este lubricante, además de su dimensión como combustible y producto de transacción (...) se ha convertido en una importante arma política”¹⁰. En *Ibíd.*, p., 22. Es el eje de la vida económica de Irán (este país es el segundo exportador mundial de petróleo) y, en muchos casos, de la vida política. Por otro lado, del gas “sólo explota en una pequeña parte (alrededor del uno por ciento). Actualmente el papel que juega este recurso natural es secundario respecto al petróleo pero, teniendo en cuenta las previsiones que pronostican el agotamiento progresivo de las reservas comprobadas de petróleo en las próximas décadas (es decir las que pueden ser explotadas a través de las tecnologías y los precios actuales) frente a las mayores reservas mundiales comprobadas de gas y su ritmo más lento de agotamiento, así como otros factores tan importantes como

la tecnología nuclear ha multiplicado su importancia en las relaciones internacionales. Y también su desafío al orden establecido. Además, el peso y trascendencia de Irán aumentan, aún más si cabe, por el peso y trascendencia de la región a la que pertenece: Oriente Próximo (o Medio, según desde donde se establezca el punto de vista). “La riqueza petrolera de la región, así como los numerosos conflictos regionales (guerras árabe-israelí, guerra Irán-Irak, crisis afgana, guerras del Golfo) convierten este extenso conjunto regional en uno de los puntos neurálgicos del mundo”¹¹. Más hoy cuando Estados Unidos está embarrado en el vecino y tradicional enemigo de Irán, Irak; y cuando tampoco acaba de finalizar su intervención en Afganistán, otro país vecino de los persas.



Irán y su entorno¹²

La tercera clave: el chiísmo. Hasta el islam está hoy bipolarizado y el chiísmo está cogiendo cada vez más peso. E Irán es el país de los chiíes. Tremenda paradoja.

son sus efectos menos dañinos para el medio ambiente o el papel que podría jugar en el desarrollo de las tecnologías de nueva generación, este recurso estará llamado a representar un papel crucial en el futuro de la política energética”. En ABU WARDA, Amal: ‘El programa nuclear iraní: fundamentos jurídicos e intereses geoestratégicos, *Estudios Internacionales de la Complutense*, volumen 8-2006/nº2, 2º cuatrimestre, mayo agosto.

¹¹ MERINERO MARTÍN, María Jesús (2201): Op.cit., p., 17.

¹² KINZER, Stephen: *Todos los hombres del sha. Un golpe de Estado norteamericano y la raíces del terror en Oriente Próximo*, Debate, Barcelona, 2005, p. 20.

Irán es el único país de Oriente Medio donde el islam político está en regresión a pesar de que política funciona según la tradición islámica o *sharia* (ley islámica). ¿Resultado? Una gran fractura entre el sistema político y la sociedad real. Amiri, kurdo iraní que lleva casi 30 años viviendo en España, lo confirma.

Casi 30 años lleva también instaurada la República Islámica de Irán. Aquel movimiento revolucionario que sorprendió al mundo entero está hoy diluido. Y no porque su población se haya acomodado, haya dejado de pensar o no tenga ansías de libertad, no. Si no porque los gobernantes han cometido los mismos errores contra los que luchaban. Hoy se conoce a Irán por su presidente, Ahmadineyad, un habitual de los medios de comunicación de todo el mundo. Pero Irán es mucho más que su barbudo dirigente y que la clase política y religiosa que maneja algunos hilos del país.